Revista Española de Antropología Americana
2001, n.º 31: 293-319

ISSN: 0556-6533

María Padilla, reina de la magia

Monique AUGRAS
Profesora Titular de la PUC - Rio de Janeiro

RESUMEN

Entre las entidades de umbada/quimbanda, religión brasileña de origen africana fuertemente marcada por el sincretismo, destaca María Padilla como una diablesa seductora y terrible. Todo indica que esa figura es la reinterpretación, llevada a Brasil en el equipaje de la hechiceras portuguesas deportadas en otros tiempos, de un personaje histórico, María de Padilla, amante de Don Pedro de Castilla. La hipótesis que aquí desarrollamos es que no es el origen factual lo que permite entender los poderes ambiguos de la entidad brasileña, sino la permanencia en el imaginario social de una visión amenazadora de la mujer que afirma su sexualidad, representación que también se manifiesta en las tradiciones populares ibéricas referentes a la propia María Padilla.

Palabras-clave: Imaginario social; umbanda/quimbanda; cultos populares brasileños; hechiceria; poder femenino; María Padilla; María de Padilla.

RÉSUMÉ

Parmi les esprits de l'umbanda/quimbanda, religion brésilienne d'origine africaine au fort syncrétisme, on trouve Maria Padilha, diablesse à la fois séduisante et terrible. Tout laisse supposer que ce furent les sorcières portugaises autrefois déportées au Brésil qui, dans leurs bagages, apportèrent cette réinterprétation d'un personnage hestorique, Maria de Padilla, favorite du roi D. Pedro de Castille. Cepandant, suivant l'hypothèse présentée ici, ce n'est pas l'origine historique qui

Revista Española de Antropología Americana ISSN: 0556-6533
2001, n.º 31: 293-319

María Padilla, reina de la magia

Monique AUGRAS
Profesora Titular de la PUC - Rio de Janeiro

RESUMEN

Entre las entidades de umbada/quimbanda, religión brasileña de origen africana fuertemente marcada por el sincretismo, destaca María Padilla como una diablesa seductora y terrible. Todo indica que esa figura es la reinterpretación, llevada a Brasil en el equipaje de la hechiceras portuguesas deportadas en otros tiempos, de un personaje histórico, María de Padilla, amante de Don Pedro de Castilla. La hipótesis que aquí desarrollamos es que no es el origen factual lo que permite entender los poderes ambiguos de la entidad brasileña, sino la permanencia en el imaginario social de una visión amenazadora de la mujer que afirma su sexualidad, representación que también se manifiesta en las tradiciones populares ibéricas referentes a la propia María Padilla.

Palabras-clave: Imaginario social; umbanda/quimbanda; cultos populares brasileños; hechiceria; poder femenino; María Padilla; María de Padilla.

RÉSUMÉ

Parmi les esprits de l'umbanda/quimbanda, religion brésilienne d'origine africaine au fort syncrétisme, on trouve Maria Padilha, diablesse à la fois séduisante et terrible. Tout laisse supposer que ce furent les sorcières portugaises autrefois déportées au Brésil qui, dans leurs bagages, apportèrent cette réinterprétation d'un personnage hestorique, Maria de Padilla, favorite du roi D. Pedro de Castille. Cepandant, suivant l'hypothèse présentée ici, ce n'est pas l'origine historique qui

Revista Española de Antropología Americana
2001, n.º 31: 293-319 ISSN: 0556-6533

María Padilla, reina de la magia

Monique Augras
Profesora Titular de la PUC - Rio de Janeiro

RESUMEN

Entre las entidades de umbada/quimbanda, religión brasileña de origen africana fuertemente marcada por el sincretismo, destaca María Padilla como una diablesa seductora y terrible. Todo indica que esa figura es la reinterpretación, llevada a Brasil en el equipaje de la hechiceras portuguesas deportadas en otros tiempos, de un personaje histórico, María de Padilla, amante de Don Pedro de Castilla. La hipótesis que aquí desarrollamos es que no es el origen factual lo que permite entender los poderes ambiguos de la entidad brasileña, sino la permanencia en el imaginario social de una visión amenazadora de la mujer que afirma su sexualidad, representación que también se manifiesta en las tradiciones populares ibéricas referentes a la propia María Padilla.

Palabras-clave: Imaginario social; umbanda/quimbanda; cultos populares brasileños; hechiceria; poder femenino; María Padilla; María de Padilla.

RÉSUMÉ

Parmi les esprits de l'umbanda/quimbanda, religion brésilienne d'origine africaine au fort syncrétisme, on trouve Maria Padilha, diablesse à la fois séduisante et terrible. Tout laisse supposer que ce furent les sorcières portugaises autrefois déportées au Brésil qui, dans leurs bagages, apportèrent cette réinterprétation d'un personnage hestorique, Maria de Padilla, favorite du roi D. Pedro de Castille. Cepandant, suivant l'hypothèse présentée ici, ce n'est pas l'origine historique qui

Revista Española de Antropología Americana
2001, n.º 31: 293-319 ISSN: 0556-6533

María Padilla, reina de la magia

Monique AUGRAS
Profesora Titular de la PUC - Rio de Janeiro

RESUMEN

Entre las entidades de umbada/quimbanda, religión brasileña de origen africana fuertemente marcada por el sincretismo, destaca María Padilla como una diablesa seductora y terrible. Todo indica que esa figura es la reinterpretación, llevada a Brasil en el equipaje de la hechiceras portuguesas deportadas en otros tiempos, de un personaje histórico, María de Padilla, amante de Don Pedro de Castilla. La hipótesis que aquí desarrollamos es que no es el origen factual lo que permite entender los poderes ambiguos de la entidad brasileña, sino la permanencia en el imaginario social de una visión amenazadora de la mujer que afirma su sexualidad, representación que también se manifiesta en las tradiciones populares ibéricas referentes a la propia María Padilla.

Palabras-clave: Imaginario social; umbanda/quimbanda; cultos populares brasileños; hechiceria; poder femenino; María Padilla; María de Padilla.

RÉSUMÉ

Parmi les esprits de l'umbanda/quimbanda, religion brésilienne d'origine africaine au fort syncrétisme, on trouve Maria Padilha, diablesse à la fois séduisante et terrible. Tout laisse supposer que ce furent les sorcières portugaises autrefois déportées au Brésil qui, dans leurs bagages, apportèrent cette réinterprétation d'un personnage hestorique, Maria de Padilla, favorite du roi D. Pedro de Castille. Cepandant, suivant l'hypothèse présentée ici, ce n'est pas l'origine historique qui

Revista Española de Antropología Americana
2001, n.º 31: 293-319
ISSN: 0556-6533

María Padilla, reina de la magia

Monique AUGRAS
Profesora Titular de la PUC - Rio de Janeiro

RESUMEN

Entre las entidades de umbada/quimbanda, religión brasileña de origen africana fuertemente marcada por el sincretismo, destaca María Padilla como una diablesa seductora y terrible. Todo indica que esa figura es la reinterpretación, llevada a Brasil en el equipaje de la hechiceras portuguesas deportadas en otros tiempos, de un personaje histórico, María de Padilla, amante de Don Pedro de Castilla. La hipótesis que aquí desarrollamos es que no es el origen factual lo que permite entender los poderes ambiguos de la entidad brasileña, sino la permanencia en el imaginario social de una visión amenazadora de la mujer que afirma su sexualidad, representación que también se manifiesta en las tradiciones populares ibéricas referentes a la propia María Padilla.

Palabras-clave: Imaginario social; umbanda/quimbanda; cultos populares brasileños; hechiceria; poder femenino; María Padilla; María de Padilla.

RÉSUMÉ

Parmi les esprits de l'umbanda/quimbanda, religion brésilienne d'origine africaine au fort syncrétisme, on trouve Maria Padilha, diablesse à la fois séduisante et terrible. Tout laisse supposer que ce furent les sorcières portugaises autrefois déportées au Brésil qui, dans leurs bagages, apportèrent cette réinterprétation d'un personnage hestorique, Maria de Padilla, favorite du roi D. Pedro de Castille. Cepandant, suivant l'hypothèse présentée ici, ce n'est pas l'origine historique qui

Revista Española de Antropología Americana
2001, n.º 31: 293-319

ISSN: 0556-6533

María Padilla, reina de la magia

Monique AUGRAS
Profesora Titular de la PUC - Rio de Janeiro

RESUMEN

Entre las entidades de umbada/quimbanda, religión brasileña de origen africana fuertemente marcada por el sincretismo, destaca María Padilla como una diablesa seductora y terrible. Todo indica que esa figura es la reinterpretación, llevada a Brasil en el equipaje de la hechiceras portuguesas deportadas en otros tiempos, de un personaje histórico, María de Padilla, amante de Don Pedro de Castilla. La hipótesis que aquí desarrollamos es que no es el origen factual lo que permite entender los poderes ambiguos de la entidad brasileña, sino la permanencia en el imaginario social de una visión amenazadora de la mujer que afirma su sexualidad, representación que también se manifiesta en las tradiciones populares ibéricas referentes a la propia María Padilla.

Palabras-clave: Imaginario social; umbanda/quimbanda; cultos populares brasileños; hechiceria; poder femenino; María Padilla; María de Padilla.

RÉSUMÉ

Parmi les esprits de l'umbanda/quimbanda, religion brésilienne d'origine africaine au fort syncrétisme, on trouve Maria Padilha, diablesse à la fois séduisante et terrible. Tout laisse supposer que ce furent les sorcières portugaises autrefois déportées au Brésil qui, dans leurs bagages, apportèrent cette réinterprétation d'un personnage hestorique, Maria de Padilla, favorite du roi D. Pedro de Castille. Cepandant, suivant l'hypothèse présentée ici, ce n'est pas l'origine historique qui

Revista Española de Antropología Americana
2001, n.º 31: 293-319

ISSN: 0556-6533

María Padilla, reina de la magia

Monique AUGRAS
Profesora Titular de la PUC - Rio de Janeiro

RESUMEN

Entre las entidades de umbada/quimbanda, religión brasileña de origen africana fuertemente marcada por el sincretismo, destaca María Padilla como una diablesa seductora y terrible. Todo indica que esa figura es la reinterpretación, llevada a Brasil en el equipaje de la hechiceras portuguesas deportadas en otros tiempos, de un personaje histórico, María de Padilla, amante de Don Pedro de Castilla. La hipótesis que aquí desarrollamos es que no es el origen factual lo que permite entender los poderes ambiguos de la entidad brasileña, sino la permanencia en el imaginario social de una visión amenazadora de la mujer que afirma su sexualidad, representación que también se manifiesta en las tradiciones populares ibéricas referentes a la propia María Padilla.

Palabras-clave: Imaginario social; umbanda/quimbanda; cultos populares brasileños; hechiceria; poder femenino; María Padilla; María de Padilla.

RÉSUMÉ

Parmi les esprits de l'umbanda/quimbanda, religion brésilienne d'origine africaine au fort syncrétisme, on trouve Maria Padilha, diablesse à la fois séduisante et terrible. Tout laisse supposer que ce furent les sorcières portugaises autrefois déportées au Brésil qui, dans leurs bagages, apportèrent cette réinterprétation d'un personnage hestorique, Maria de Padilla, favorite du roi D. Pedro de Castille. Cepandant, suivant l'hypothèse présentée ici, ce n'est pas l'origine historique qui

Revista Española de Antropología Americana
2001, n.º 31: 293-319

ISSN: 0556-6533

María Padilla, reina de la magia

Monique AUGRAS
Profesora Titular de la PUC - Rio de Janeiro

RESUMEN

Entre las entidades de umbada/quimbanda, religión brasileña de origen africana fuertemente marcada por el sincretismo, destaca María Padilla como una diablesa seductora y terrible. Todo indica que esa figura es la reinterpretación, llevada a Brasil en el equipaje de la hechiceras portuguesas deportadas en otros tiempos, de un personaje histórico, María de Padilla, amante de Don Pedro de Castilla. La hipótesis que aquí desarrollamos es que no es el origen factual lo que permite entender los poderes ambiguos de la entidad brasileña, sino la permanencia en el imaginario social de una visión amenazadora de la mujer que afirma su sexualidad, representación que también se manifiesta en las tradiciones populares ibéricas referentes a la propia María Padilla.

Palabras-clave: Imaginario social; umbanda/quimbanda; cultos populares brasileños; hechiceria; poder femenino; María Padilla; María de Padilla.

RÉSUMÉ

Parmi les esprits de l'umbanda/quimbanda, religion brésilienne d'origine africaine au fort syncrétisme, on trouve Maria Padilha, diablesse à la fois séduisante et terrible. Tout laisse supposer que ce furent les sorcières portugaises autrefois déportées au Brésil qui, dans leurs bagages, apportèrent cette réinterprétation d'un personnage hestorique, Maria de Padilla, favorite du roi D. Pedro de Castille. Cepandant, suivant l'hypothèse présentée ici, ce n'est pas l'origine historique qui

Revista Española de Antropología Americana ISSN: 0556-6533
2001, n.º 31: 293-319

María Padilla, reina de la magia

Monique AUGRAS
Profesora Titular de la PUC - Rio de Janeiro

RESUMEN

Entre las entidades de umbada/quimbanda, religión brasileña de origen africana fuertemente marcada por el sincretismo, destaca María Padilla como una diablesa seductora y terrible. Todo indica que esa figura es la reinterpretación, llevada a Brasil en el equipaje de la hechiceras portuguesas deportadas en otros tiempos, de un personaje histórico, María de Padilla, amante de Don Pedro de Castilla. La hipótesis que aquí desarrollamos es que no es el origen factual lo que permite entender los poderes ambiguos de la entidad brasileña, sino la permanencia en el imaginario social de una visión amenazadora de la mujer que afirma su sexualidad, representación que también se manifiesta en las tradiciones populares ibéricas referentes a la propia María Padilla.

Palabras-clave: Imaginario social; umbanda/quimbanda; cultos populares brasileños; hechiceria; poder femenino; María Padilla; María de Padilla.

RÉSUMÉ

Parmi les esprits de l'umbanda/quimbanda, religion brésilienne d'origine africaine au fort syncrétisme, on trouve Maria Padilha, diablesse à la fois séduisante et terrible. Tout laisse supposer que ce furent les sorcières portugaises autrefois déportées au Brésil qui, dans leurs bagages, apportèrent cette réinterprétation d'un personnage hestorique, Maria de Padilla, favorite du roi D. Pedro de Castille. Cepandant, suivant l'hypothèse présentée ici, ce n'est pas l'origine historique qui

Revista Española de Antropología Americana ISSN: 0556-6533
2001, n.º 31: 293-319

María Padilla, reina de la magia

Monique AUGRAS
Profesora Titular de la PUC - Rio de Janeiro

RESUMEN

Entre las entidades de umbada/quimbanda, religión brasileña de origen africana fuertemente marcada por el sincretismo, destaca María Padilla como una diablesa seductora y terrible. Todo indica que esa figura es la reinterpretación, llevada a Brasil en el equipaje de la hechiceras portuguesas deportadas en otros tiempos, de un personaje histórico, María de Padilla, amante de Don Pedro de Castilla. La hipótesis que aquí desarrollamos es que no es el origen factual lo que permite entender los poderes ambiguos de la entidad brasileña, sino la permanencia en el imaginario social de una visión amenazadora de la mujer que afirma su sexualidad, representación que también se manifiesta en las tradiciones populares ibéricas referentes a la propia María Padilla.

Palabras-clave: Imaginario social; umbanda/quimbanda; cultos populares brasileños; hechiceria; poder femenino; María Padilla; María de Padilla.

RÉSUMÉ

Parmi les esprits de l'umbanda/quimbanda, religion brésilienne d'origine africaine au fort syncrétisme, on trouve Maria Padilha, diablesse à la fois séduisante et terrible. Tout laisse supposer que ce furent les sorcières portugaises autrefois déportées au Brésil qui, dans leurs bagages, apportèrent cette réinterprétation d'un personnage hestorique, Maria de Padilla, favorite du roi D. Pedro de Castille. Cepandant, suivant l'hypothèse présentée ici, ce n'est pas l'origine historique qui

¿DE DÓNDE VIENE MARÍA PADILLA?

Mérimée, como se ha visto, muestra a Carmen evocando a María Padilla como reina gitana que, dicen, tendría embrujado a Don Pedro I de Castilla. El personaje histórico, que no tenía nada de gitana, era por el contrario una dama de la nobleza, que se vió obscurecido a lo largo de los siglos por la tradición que la acusó de haber ejercido la peor de las influencias sobre el rey. Si se cree en las palabras del cronista Jean Froissart (1333-1400), su contemporáneo, «le roi Dom Piètre qui fût si cruel» no merecía la corona, y no carecía de influencias malvadas para llevar una vida de crímenes.

Hijo de Alfonso XI y de María de Portugal, Pedro (1334-1369) sucedió a su padre a los quince años. La larga serie de guerras que cubrieron de sangre su reinado, fue originada por las pretensiones de los bastardos del rey fallecido, que abandonó la compañía de su esposa para unirse a Leonora de Guzmán. El testimonio de Froissart está lejos de representar una opinión objetiva, pues fué el apoyo de los ejércitos franceses bajo el mando del famoso capitan Bertrand Du Guesclin[13] lo que permitió que Enrique de Trastámara, hijo de Leonor, derrotase y finalmente triunfase sobre Pedro. Capturado en la batalla de Montiel (14 de marzo de 1369), el rey legítimo fué asesinado a traición, y la posteridad le ha registrado con dos apellidos opuestos. Para sus partidarios quedó como Pedro el Justiciero, y para los otros Pedro el Cruel.

Con la victoria de Enrique era de esperar que prevaleciese la acusación de crueldad. *Romanceros* de los siglos siguientes se dedicaron a denigrar la memoria de Pedro y a señalar culpables. Ahora bien, en una sociedad machis-

---

[13] La expedición de Du Guesclin, financiada a partes iguales por el rey de Francia, por el rey de Aragón y por el Papa Urbano V, tuvo, además de obvios motivos políticos, el objetivo de apartar del suelo francés y catalán a las «Grandes Compañías», grupos de revoltosos y soldados errantes que se dedicaban al pillaje. Con la absolución previa del Papa, las Compañías invadieron Castilla y Don Pedro, refugiado en Portugal, se alió con el príncipe inglés que entonces gobernaba la Guyenne, consiguiendo derrotar al adversario en la batalla de Nájera (3 de abril de 1367) y prender al mismo Du Guesclin mientras que Trastámara lograba escapar. El propio rey de Francia, Carlos V, pagó el rescate de su capitán, los ejércitos retomaron el trabajo y Don Pedro, que se desentendió de su aliado, cometió la locura —según Calmette (1979: 264)— de «buscar ayuda entre los Moros, provocando la revuelta de sus súbditos que se pasaron al lado de su adversario». Froissart, que relata la expedición de Du Guesclin en su *Chroniques*, no asistió a nada de eso ya que en esa época estaba en Inglaterra. Al contrario de un testimonio contemporáneo, su narración es en realidad una expresión de la versión oficial, francesa, y obviamente contraria a Don Pedro.

¿DE DÓNDE VIENE MARÍA PADILLA?

Mérimée, como se ha visto, muestra a Carmen evocando a María Padilla como reina gitana que, dicen, tendría embrujado a Don Pedro I de Castilla. El personaje histórico, que no tenía nada de gitana, era por el contrario una dama de la nobleza, que se vió obscurecido a lo largo de los siglos por la tradición que la acusó de haber ejercido la peor de las influencias sobre el rey. Si se cree en las palabras del cronista Jean Froissart (1333-1400), su contemporáneo, «le roi Dom Piètre qui fût si cruel» no merecía la corona, y no carecía de influencias malvadas para llevar una vida de crímenes.

Hijo de Alfonso XI y de María de Portugal, Pedro (1334-1369) sucedió a su padre a los quince años. La larga serie de guerras que cubrieron de sangre su reinado, fue originada por las pretensiones de los bastardos del rey fallecido, que abandonó la compañía de su esposa para unirse a Leonora de Guzmán. El testimonio de Froissart está lejos de representar una opinión objetiva, pues fué el apoyo de los ejércitos franceses bajo el mando del famoso capitan Bertrand Du Guesclin[13] lo que permitió que Enrique de Trastámara, hijo de Leonor, derrotase y finalmente triunfase sobre Pedro. Capturado en la batalla de Montiel (14 de marzo de 1369), el rey legítimo fué asesinado a traición, y la posteridad le ha registrado con dos apellidos opuestos. Para sus partidarios quedó como Pedro el Justiciero, y para los otros Pedro el Cruel.

Con la victoria de Enrique era de esperar que prevaleciese la acusación de crueldad. *Romanceros* de los siglos siguientes se dedicaron a denigrar la memoria de Pedro y a señalar culpables. Ahora bien, en una sociedad machis-

[13] La expedición de Du Guesclin, financiada a partes iguales por el rey de Francia, por el rey de Aragón y por el Papa Urbano V, tuvo, además de obvios motivos políticos, el objetivo de apartar del suelo francés y catalán a las «Grandes Compañías», grupos de revoltosos y soldados errantes que se dedicaban al pillaje. Con la absolución previa del Papa, las Compañías invadieron Castilla y Don Pedro, refugiado en Portugal, se alió con el príncipe inglés que entonces gobernaba la Guyenne, consiguiendo derrotar al adversario en la batalla de Nájera (3 de abril de 1367) y prender al mismo Du Guesclin mientras que Trastámara lograba escapar. El propio rey de Francia, Carlos V, pagó el rescate de su capitán, los ejércitos retomaron el trabajo y Don Pedro, que se desentendió de su aliado, cometió la locura —según Calmette (1979: 264)— de «buscar ayuda entre los Moros, provocando la revuelta de sus súbditos que se pasaron al lado de su adversario». Froissart, que relata la expedición de Du Guesclin en su *Chroniques*, no asistió a nada de eso ya que en esa época estaba en Inglaterra. Al contrario de un testimonio contemporáneo, su narración es en realidad una expresión de la versión oficial, francesa, y obviamente contraria a Don Pedro.

¿DE DÓNDE VIENE MARÍA PADILLA?

Mérimée, como se ha visto, muestra a Carmen evocando a María Padilla como reina gitana que, dicen, tendría embrujado a Don Pedro I de Castilla. El personaje histórico, que no tenía nada de gitana, era por el contrario una dama de la nobleza, que se vió obscurecido a lo largo de los siglos por la tradición que la acusó de haber ejercido la peor de las influencias sobre el rey. Si se cree en las palabras del cronista Jean Froissart (1333-1400), su contemporáneo, «le roi Dom Piètre qui fût si cruel» no merecía la corona, y no carecía de influencias malvadas para llevar una vida de crímenes.

Hijo de Alfonso XI y de María de Portugal, Pedro (1334-1369) sucedió a su padre a los quince años. La larga serie de guerras que cubrieron de sangre su reinado, fue originada por las pretensiones de los bastardos del rey fallecido, que abandonó la compañía de su esposa para unirse a Leonora de Guzmán. El testimonio de Froissart está lejos de representar una opinión objetiva, pues fué el apoyo de los ejércitos franceses bajo el mando del famoso capitan Bertrand Du Guesclin[13] lo que permitió que Enrique de Trastámara, hijo de Leonor, derrotase y finalmente triunfase sobre Pedro. Capturado en la batalla de Montiel (14 de marzo de 1369), el rey legítimo fué asesinado a traición, y la posteridad le ha registrado con dos apellidos opuestos. Para sus partidarios quedó como Pedro el Justiciero, y para los otros Pedro el Cruel.

Con la victoria de Enrique era de esperar que prevaleciese la acusación de crueldad. *Romanceros* de los siglos siguientes se dedicaron a denigrar la memoria de Pedro y a señalar culpables. Ahora bien, en una sociedad machis-

---

[13] La expedición de Du Guesclin, financiada a partes iguales por el rey de Francia, por el rey de Aragón y por el Papa Urbano V, tuvo, además de obvios motivos políticos, el objetivo de apartar del suelo francés y catalán a las «Grandes Compañías», grupos de revoltosos y soldados errantes que se dedicaban al pillaje. Con la absolución previa del Papa, las Compañías invadieron Castilla y Don Pedro, refugiado en Portugal, se alió con el príncipe inglés que entonces gobernaba la Guyenne, consiguiendo derrotar al adversario en la batalla de Nájera (3 de abril de 1367) y prender al mismo Du Guesclin mientras que Trastámara lograba escapar. El propio rey de Francia, Carlos V, pagó el rescate de su capitán, los ejércitos retomaron el trabajo y Don Pedro, que se desentendió de su aliado, cometió la locura —según Calmette (1979: 264)— de «buscar ayuda entre los Moros, provocando la revuelta de sus súbditos que se pasaron al lado de su adversario». Froissart, que relata la expedición de Du Guesclin en su *Chroniques*, no asistió a nada de eso ya que en esa época estaba en Inglaterra. Al contrario de un testimonio contemporáneo, su narración es en realidad una expresión de la versión oficial, francesa, y obviamente contraria a Don Pedro.

¿DE DÓNDE VIENE MARÍA PADILLA?

Mérimée, como se ha visto, muestra a Carmen evocando a María Padilla como reina gitana que, dicen, tendría embrujado a Don Pedro I de Castilla. El personaje histórico, que no tenía nada de gitana, era por el contrario una dama de la nobleza, que se vió obscurecido a lo largo de los siglos por la tradición que la acusó de haber ejercido la peor de las influencias sobre el rey. Si se cree en las palabras del cronista Jean Froissart (1333-1400), su contemporáneo, «le roi Dom Piètre qui fût si cruel» no merecía la corona, y no carecía de influencias malvadas para llevar una vida de crímenes.

Hijo de Alfonso XI y de María de Portugal, Pedro (1334-1369) sucedió a su padre a los quince años. La larga serie de guerras que cubrieron de sangre su reinado, fue originada por las pretensiones de los bastardos del rey fallecido, que abandonó la compañía de su esposa para unirse a Leonora de Guzmán. El testimonio de Froissart está lejos de representar una opinión objetiva, pues fué el apoyo de los ejércitos franceses bajo el mando del famoso capitan Bertrand Du Guesclin[13] lo que permitió que Enrique de Trastámara, hijo de Leonor, derrotase y finalmente triunfase sobre Pedro. Capturado en la batalla de Montiel (14 de marzo de 1369), el rey legítimo fué asesinado a traición, y la posteridad le ha registrado con dos apellidos opuestos. Para sus partidarios quedó como Pedro el Justiciero, y para los otros Pedro el Cruel.

Con la victoria de Enrique era de esperar que prevaleciese la acusación de crueldad. *Romanceros* de los siglos siguientes se dedicaron a denigrar la memoria de Pedro y a señalar culpables. Ahora bien, en una sociedad machis-

---

[13] La expedición de Du Guesclin, financiada a partes iguales por el rey de Francia, por el rey de Aragón y por el Papa Urbano V, tuvo, además de obvios motivos políticos, el objetivo de apartar del suelo francés y catalán a las «Grandes Compañías», grupos de revoltosos y soldados errantes que se dedicaban al pillaje. Con la absolución previa del Papa, las Compañías invadieron Castilla y Don Pedro, refugiado en Portugal, se alió con el príncipe inglés que entonces gobernaba la Guyenne, consiguiendo derrotar al adversario en la batalla de Nájera (3 de abril de 1367) y prender al mismo Du Gueslin mientras que Trastámara lograba escapar. El propio rey de Francia, Carlos V, pagó el rescate de su capitán, los ejércitos retomaron el trabajo y Don Pedro, que se desentendió de su aliado, cometió la locura —según Calmette (1979: 264)— de «buscar ayuda entre los Moros, provocando la revuelta de sus súbditos que se pasaron al lado de su adversario». Froissart, que relata la expedición de Du Gueslin en su *Chroniques*, no asistió a nada de eso ya que en esa época estaba en Inglaterra. Al contrario de un testimonio contemporáneo, su narración es en realidad una expresión de la versión oficial, francesa, y obviamente contraria a Don Pedro.

¿DE DÓNDE VIENE MARÍA PADILLA?

Mérimée, como se ha visto, muestra a Carmen evocando a María Padilla como reina gitana que, dicen, tendría embrujado a Don Pedro I de Castilla. El personaje histórico, que no tenía nada de gitana, era por el contrario una dama de la nobleza, que se vió obscurecido a lo largo de los siglos por la tradición que la acusó de haber ejercido la peor de las influencias sobre el rey. Si se cree en las palabras del cronista Jean Froissart (1333-1400), su contemporáneo, «le roi Dom Piètre qui fût si cruel» no merecía la corona, y no carecía de influencias malvadas para llevar una vida de crímenes.

Hijo de Alfonso XI y de María de Portugal, Pedro (1334-1369) sucedió a su padre a los quince años. La larga serie de guerras que cubrieron de sangre su reinado, fue originada por las pretensiones de los bastardos del rey fallecido, que abandonó la compañía de su esposa para unirse a Leonora de Guzmán. El testimonio de Froissart está lejos de representar una opinión objetiva, pues fué el apoyo de los ejércitos franceses bajo el mando del famoso capitan Bertrand Du Guesclin[13] lo que permitió que Enrique de Trastámara, hijo de Leonor, derrotase y finalmente triunfase sobre Pedro. Capturado en la batalla de Montiel (14 de marzo de 1369), el rey legítimo fué asesinado a traición, y la posteridad le ha registrado con dos apellidos opuestos. Para sus partidarios quedó como Pedro el Justiciero, y para los otros Pedro el Cruel.

Con la victoria de Enrique era de esperar que prevaleciese la acusación de crueldad. *Romanceros* de los siglos siguientes se dedicaron a denigrar la memoria de Pedro y a señalar culpables. Ahora bien, en una sociedad machis-

---

[13] La expedición de Du Guesclin, financiada a partes iguales por el rey de Francia, por el rey de Aragón y por el Papa Urbano V, tuvo, además de obvios motivos políticos, el objetivo de apartar del suelo francés y catalán a las «Grandes Compañías», grupos de revoltosos y soldados errantes que se dedicaban al pillaje. Con la absolución previa del Papa, las Compañías invadieron Castilla y Don Pedro, refugiado en Portugal, se alió con el príncipe inglés que entonces gobernaba la Guyenne, consiguiendo derrotar al adversario en la batalla de Nájera (3 de abril de 1367) y prender al mismo Du Guesclin mientras que Trastámara lograba escapar. El propio rey de Francia, Carlos V, pagó el rescate de su capitán, los ejércitos retomaron el trabajo y Don Pedro, que se desentendió de su aliado, cometió la locura —según Calmette (1979: 264)— de «buscar ayuda entre los Moros, provocando la revuelta de sus súbditos que se pasaron al lado de su adversario». Froissart, que relata la expedición de Du Guesclin en su *Chroniques*, no asistió a nada de eso ya que en esa época estaba en Inglaterra. Al contrario de un testimonio contemporáneo, su narración es en realidad una expresión de la versión oficial, francesa, y obviamente contraria a Don Pedro.

¿DE DÓNDE VIENE MARÍA PADILLA?

Mérimée, como se ha visto, muestra a Carmen evocando a María Padilla como reina gitana que, dicen, tendría embrujado a Don Pedro I de Castilla. El personaje histórico, que no tenía nada de gitana, era por el contrario una dama de la nobleza, que se vió obscurecido a lo largo de los siglos por la tradición que la acusó de haber ejercido la peor de las influencias sobre el rey. Si se cree en las palabras del cronista Jean Froissart (1333-1400), su contemporáneo, «le roi Dom Piètre qui fût si cruel» no merecía la corona, y no carecía de influencias malvadas para llevar una vida de crímenes.

Hijo de Alfonso XI y de María de Portugal, Pedro (1334-1369) sucedió a su padre a los quince años. La larga serie de guerras que cubrieron de sangre su reinado, fue originada por las pretensiones de los bastardos del rey fallecido, que abandonó la compañía de su esposa para unirse a Leonora de Guzmán. El testimonio de Froissart está lejos de representar una opinión objetiva, pues fué el apoyo de los ejércitos franceses bajo el mando del famoso capitan Bertrand Du Guesclin[13] lo que permitió que Enrique de Trastámara, hijo de Leonor, derrotase y finalmente triunfase sobre Pedro. Capturado en la batalla de Montiel (14 de marzo de 1369), el rey legítimo fué asesinado a traición, y la posteridad le ha registrado con dos apellidos opuestos. Para sus partidarios quedó como Pedro el Justiciero, y para los otros Pedro el Cruel.

Con la victoria de Enrique era de esperar que prevaleciese la acusación de crueldad. *Romanceros* de los siglos siguientes se dedicaron a denigrar la memoria de Pedro y a señalar culpables. Ahora bien, en una sociedad machis-

---

[13] La expedición de Du Guesclin, financiada a partes iguales por el rey de Francia, por el rey de Aragón y por el Papa Urbano V, tuvo, además de obvios motivos políticos, el objetivo de apartar del suelo francés y catalán a las «Grandes Compañías», grupos de revoltosos y soldados errantes que se dedicaban al pillaje. Con la absolución previa del Papa, las Compañías invadieron Castilla y Don Pedro, refugiado en Portugal, se alió con el príncipe inglés que entonces gobernaba la Guyenne, consiguiendo derrotar al adversario en la batalla de Nájera (3 de abril de 1367) y prender al mismo Du Guesclin mientras que Trastámara lograba escapar. El propio rey de Francia, Carlos V, pagó el rescate de su capitán, los ejércitos retomaron el trabajo y Don Pedro, que se desentendió de su aliado, cometió la locura —según Calmette (1979: 264)— de «buscar ayuda entre los Moros, provocando la revuelta de sus súbditos que se pasaron al lado de su adversario». Froissart, que relata la expedición de Du Guesclin en su *Chroniques*, no asistió a nada de eso ya que en esa época estaba en Inglaterra. Al contrario de un testimonio contemporáneo, su narración es en realidad una expresión de la versión oficial, francesa, y obviamente contraria a Don Pedro.

¿DE DÓNDE VIENE MARÍA PADILLA?

Mérimée, como se ha visto, muestra a Carmen evocando a María Padilla como reina gitana que, dicen, tendría embrujado a Don Pedro I de Castilla. El personaje histórico, que no tenía nada de gitana, era por el contrario una dama de la nobleza, que se vió obscurecido a lo largo de los siglos por la tradición que la acusó de haber ejercido la peor de las influencias sobre el rey. Si se cree en las palabras del cronista Jean Froissart (1333-1400), su contemporáneo, «le roi Dom Piètre qui fût si cruel» no merecía la corona, y no carecía de influencias malvadas para llevar una vida de crímenes.

Hijo de Alfonso XI y de María de Portugal, Pedro (1334-1369) sucedió a su padre a los quince años. La larga serie de guerras que cubrieron de sangre su reinado, fue originada por las pretensiones de los bastardos del rey fallecido, que abandonó la compañía de su esposa para unirse a Leonora de Guzmán. El testimonio de Froissart está lejos de representar una opinión objetiva, pues fué el apoyo de los ejércitos franceses bajo el mando del famoso capitan Bertrand Du Guesclin[13] lo que permitió que Enrique de Trastámara, hijo de Leonor, derrotase y finalmente triunfase sobre Pedro. Capturado en la batalla de Montiel (14 de marzo de 1369), el rey legítimo fué asesinado a traición, y la posteridad le ha registrado con dos apellidos opuestos. Para sus partidarios quedó como Pedro el Justiciero, y para los otros Pedro el Cruel.

Con la victoria de Enrique era de esperar que prevaleciese la acusación de crueldad. *Romanceros* de los siglos siguientes se dedicaron a denigrar la memoria de Pedro y a señalar culpables. Ahora bien, en una sociedad machis-

---

[13] La expedición de Du Guesclin, financiada a partes iguales por el rey de Francia, por el rey de Aragón y por el Papa Urbano V, tuvo, además de obvios motivos políticos, el objetivo de apartar del suelo francés y catalán a las «Grandes Compañías», grupos de revoltosos y soldados errantes que se dedicaban al pillaje. Con la absolución previa del Papa, las Compañías invadieron Castilla y Don Pedro, refugiado en Portugal, se alió con el príncipe inglés que entonces gobernaba la Guyenne, consiguiendo derrotar al adversario en la batalla de Nájera (3 de abril de 1367) y prender al mismo Du Guesclin mientras que Trastámara lograba escapar. El propio rey de Francia, Carlos V, pagó el rescate de su capitán, los ejércitos retomaron el trabajo y Don Pedro, que se desentendió de su aliado, cometió la locura —según Calmette (1979: 264)— de «buscar ayuda entre los Moros, provocando la revuelta de sus súbditos que se pasaron al lado de su adversario». Froissart, que relata la expedición de Du Guesclin en su *Chroniques*, no asistió a nada de eso ya que en esa época estaba en Inglaterra. Al contrario de un testimonio contemporáneo, su narración es en realidad una expresión de la versión oficial, francesa, y obviamente contraria a Don Pedro.

¿DE DÓNDE VIENE MARÍA PADILLA?

Mérimée, como se ha visto, muestra a Carmen evocando a María Padilla como reina gitana que, dicen, tendría embrujado a Don Pedro I de Castilla. El personaje histórico, que no tenía nada de gitana, era por el contrario una dama de la nobleza, que se vió obscurecido a lo largo de los siglos por la tradición que la acusó de haber ejercido la peor de las influencias sobre el rey. Si se cree en las palabras del cronista Jean Froissart (1333-1400), su contemporáneo, «le roi Dom Piètre qui fût si cruel» no merecía la corona, y no carecía de influencias malvadas para llevar una vida de crímenes.

Hijo de Alfonso XI y de María de Portugal, Pedro (1334-1369) sucedió a su padre a los quince años. La larga serie de guerras que cubrieron de sangre su reinado, fue originada por las pretensiones de los bastardos del rey fallecido, que abandonó la compañía de su esposa para unirse a Leonora de Guzmán. El testimonio de Froissart está lejos de representar una opinión objetiva, pues fué el apoyo de los ejércitos franceses bajo el mando del famoso capitan Bertrand Du Guesclin[13] lo que permitió que Enrique de Trastámara, hijo de Leonor, derrotase y finalmente triunfase sobre Pedro. Capturado en la batalla de Montiel (14 de marzo de 1369), el rey legítimo fué asesinado a traición, y la posteridad le ha registrado con dos apellidos opuestos. Para sus partidarios quedó como Pedro el Justiciero, y para los otros Pedro el Cruel.

Con la victoria de Enrique era de esperar que prevaleciese la acusación de crueldad. *Romanceros* de los siglos siguientes se dedicaron a denigrar la memoria de Pedro y a señalar culpables. Ahora bien, en una sociedad machis-

---

[13] La expedición de Du Guesclin, financiada a partes iguales por el rey de Francia, por el rey de Aragón y por el Papa Urbano V, tuvo, además de obvios motivos políticos, el objetivo de apartar del suelo francés y catalán a las «Grandes Compañías», grupos de revoltosos y soldados errantes que se dedicaban al pillaje. Con la absolución previa del Papa, las Compañías invadieron Castilla y Don Pedro, refugiado en Portugal, se alió con el príncipe inglés que entonces gobernaba la Guyenne, consiguiendo derrotar al adversario en la batalla de Nájera (3 de abril de 1367) y prender al mismo Du Guesclin mientras que Trastámara lograba escapar. El propio rey de Francia, Carlos V, pagó el rescate de su capitán, los ejércitos retomaron el trabajo y Don Pedro, que se desentendió de su aliado, cometió la locura —según Calmette (1979: 264)— de «buscar ayuda entre los Moros, provocando la revuelta de sus súbditos que se pasaron al lado de su adversario». Froissart, que relata la expedición de Du Guesclin en su *Chroniques*, no asistió a nada de eso ya que en esa época estaba en Inglaterra. Al contrario de un testimonio contemporáneo, su narración es en realidad una expresión de la versión oficial, francesa, y obviamente contraria a Don Pedro.

¿DE DÓNDE VIENE MARÍA PADILLA?

Mérimée, como se ha visto, muestra a Carmen evocando a María Padilla como reina gitana que, dicen, tendría embrujado a Don Pedro I de Castilla. El personaje histórico, que no tenía nada de gitana, era por el contrario una dama de la nobleza, que se vió obscurecido a lo largo de los siglos por la tradición que la acusó de haber ejercido la peor de las influencias sobre el rey. Si se cree en las palabras del cronista Jean Froissart (1333-1400), su contemporáneo, «le roi Dom Piètre qui fût si cruel» no merecía la corona, y no carecía de influencias malvadas para llevar una vida de crímenes.

Hijo de Alfonso XI y de María de Portugal, Pedro (1334-1369) sucedió a su padre a los quince años. La larga serie de guerras que cubrieron de sangre su reinado, fue originada por las pretensiones de los bastardos del rey fallecido, que abandonó la compañía de su esposa para unirse a Leonora de Guzmán. El testimonio de Froissart está lejos de representar una opinión objetiva, pues fué el apoyo de los ejércitos franceses bajo el mando del famoso capitan Bertrand Du Guesclin[13] lo que permitió que Enrique de Trastámara, hijo de Leonor, derrotase y finalmente triunfase sobre Pedro. Capturado en la batalla de Montiel (14 de marzo de 1369), el rey legítimo fué asesinado a traición, y la posteridad le ha registrado con dos apellidos opuestos. Para sus partidarios quedó como Pedro el Justiciero, y para los otros Pedro el Cruel.

Con la victoria de Enrique era de esperar que prevaleciese la acusación de crueldad. *Romanceros* de los siglos siguientes se dedicaron a denigrar la memoria de Pedro y a señalar culpables. Ahora bien, en una sociedad machis-

---

[13] La expedición de Du Guesclin, financiada a partes iguales por el rey de Francia, por el rey de Aragón y por el Papa Urbano V, tuvo, además de obvios motivos políticos, el objetivo de apartar del suelo francés y catalán a las «Grandes Compañías», grupos de revoltosos y soldados errantes que se dedicaban al pillaje. Con la absolución previa del Papa, las Compañías invadieron Castilla y Don Pedro, refugiado en Portugal, se alió con el príncipe inglés que entonces gobernaba la Guyenne, consiguiendo derrotar al adversario en la batalla de Nájera (3 de abril de 1367) y prender al mismo Du Guesclin mientras que Trastámara lograba escapar. El propio rey de Francia, Carlos V, pagó el rescate de su capitán, los ejércitos retomaron el trabajo y Don Pedro, que se desentendió de su aliado, cometió la locura —según Calmette (1979: 264)— de «buscar ayuda entre los Moros, provocando la revuelta de sus súbditos que se pasaron al lado de su adversario». Froissart, que relata la expedición de Du Guesclin en su *Chroniques*, no asistió a nada de eso ya que en esa época estaba en Inglaterra. Al contrario de un testimonio contemporáneo, su narración es en realidad una expresión de la versión oficial, francesa, y obviamente contraria a Don Pedro.

¿DE DÓNDE VIENE MARÍA PADILLA?

Mérimée, como se ha visto, muestra a Carmen evocando a María Padilla como reina gitana que, dicen, tendría embrujado a Don Pedro I de Castilla. El personaje histórico, que no tenía nada de gitana, era por el contrario una dama de la nobleza, que se vió obscurecido a lo largo de los siglos por la tradición que la acusó de haber ejercido la peor de las influencias sobre el rey. Si se cree en las palabras del cronista Jean Froissart (1333-1400), su contemporáneo, «le roi Dom Piètre qui fût si cruel» no merecía la corona, y no carecía de influencias malvadas para llevar una vida de crímenes.

Hijo de Alfonso XI y de María de Portugal, Pedro (1334-1369) sucedió a su padre a los quince años. La larga serie de guerras que cubrieron de sangre su reinado, fue originada por las pretensiones de los bastardos del rey fallecido, que abandonó la compañía de su esposa para unirse a Leonora de Guzmán. El testimonio de Froissart está lejos de representar una opinión objetiva, pues fué el apoyo de los ejércitos franceses bajo el mando del famoso capitan Bertrand Du Guesclin[13] lo que permitió que Enrique de Trastámara, hijo de Leonor, derrotase y finalmente triunfase sobre Pedro. Capturado en la batalla de Montiel (14 de marzo de 1369), el rey legítimo fué asesinado a traición, y la posteridad le ha registrado con dos apellidos opuestos. Para sus partidarios quedó como Pedro el Justiciero, y para los otros Pedro el Cruel.

Con la victoria de Enrique era de esperar que prevaleciese la acusación de crueldad. *Romanceros* de los siglos siguientes se dedicaron a denigrar la memoria de Pedro y a señalar culpables. Ahora bien, en una sociedad machis-

---

[13] La expedición de Du Guesclin, financiada a partes iguales por el rey de Francia, por el rey de Aragón y por el Papa Urbano V, tuvo, además de obvios motivos políticos, el objetivo de apartar del suelo francés y catalán a las «Grandes Compañías», grupos de revoltosos y soldados errantes que se dedicaban al pillaje. Con la absolución previa del Papa, las Compañías invadieron Castilla y Don Pedro, refugiado en Portugal, se alió con el príncipe inglés que entonces gobernaba la Guyenne, consiguiendo derrotar al adversario en la batalla de Nájera (3 de abril de 1367) y prender al mismo Du Guesclin mientras que Trastámara lograba escapar. El propio rey de Francia, Carlos V, pagó el rescate de su capitán, los ejércitos retomaron el trabajo y Don Pedro, que se desentendió de su aliado, cometió la locura —según Calmette (1979: 264)— de «buscar ayuda entre los Moros, provocando la revuelta de sus súbditos que se pasaron al lado de su adversario». Froissart, que relata la expedición de Du Guesclin en su *Chroniques*, no asistió a nada de eso ya que en esa época estaba en Inglaterra. Al contrario de un testimonio contemporáneo, su narración es en realidad una expresión de la versión oficial, francesa, y obviamente contraria a Don Pedro.

¿DE DÓNDE VIENE MARÍA PADILLA?

Mérimée, como se ha visto, muestra a Carmen evocando a María Padilla como reina gitana que, dicen, tendría embrujado a Don Pedro I de Castilla. El personaje histórico, que no tenía nada de gitana, era por el contrario una dama de la nobleza, que se vió obscurecido a lo largo de los siglos por la tradición que la acusó de haber ejercido la peor de las influencias sobre el rey. Si se cree en las palabras del cronista Jean Froissart (1333-1400), su contemporáneo, «le roi Dom Piètre qui fût si cruel» no merecía la corona, y no carecía de influencias malvadas para llevar una vida de crímenes.

Hijo de Alfonso XI y de María de Portugal, Pedro (1334-1369) sucedió a su padre a los quince años. La larga serie de guerras que cubrieron de sangre su reinado, fue originada por las pretensiones de los bastardos del rey fallecido, que abandonó la compañía de su esposa para unirse a Leonora de Guzmán. El testimonio de Froissart está lejos de representar una opinión objetiva, pues fué el apoyo de los ejércitos franceses bajo el mando del famoso capitan Bertrand Du Guesclin[13] lo que permitió que Enrique de Trastámara, hijo de Leonor, derrotase y finalmente triunfase sobre Pedro. Capturado en la batalla de Montiel (14 de marzo de 1369), el rey legítimo fué asesinado a traición, y la posteridad le ha registrado con dos apellidos opuestos. Para sus partidarios quedó como Pedro el Justiciero, y para los otros Pedro el Cruel.

Con la victoria de Enrique era de esperar que prevaleciese la acusación de crueldad. *Romanceros* de los siglos siguientes se dedicaron a denigrar la memoria de Pedro y a señalar culpables. Ahora bien, en una sociedad machis-

---

[13] La expedición de Du Guesclin, financiada a partes iguales por el rey de Francia, por el rey de Aragón y por el Papa Urbano V, tuvo, además de obvios motivos políticos, el objetivo de apartar del suelo francés y catalán a las «Grandes Compañías», grupos de revoltosos y soldados errantes que se dedicaban al pillaje. Con la absolución previa del Papa, las Compañías invadieron Castilla y Don Pedro, refugiado en Portugal, se alió con el príncipe inglés que entonces gobernaba la Guyenne, consiguiendo derrotar al adversario en la batalla de Nájera (3 de abril de 1367) y prender al mismo Du Guesclin mientras que Trastámara lograba escapar. El propio rey de Francia, Carlos V, pagó el rescate de su capitán, los ejércitos retomaron el trabajo y Don Pedro, que se desentendió de su aliado, cometió la locura —según Calmette (1979: 264)— de «buscar ayuda entre los Moros, provocando la revuelta de sus súbditos que se pasaron al lado de su adversario». Froissart, que relata la expedición de Du Guesclin en su *Chroniques*, no asistió a nada de eso ya que en esa época estaba en Inglaterra. Al contrario de un testimonio contemporáneo, su narración es en realidad una expresión de la versión oficial, francesa, y obviamente contraria a Don Pedro.

¿DE DÓNDE VIENE MARÍA PADILLA?

Mérimée, como se ha visto, muestra a Carmen evocando a María Padilla como reina gitana que, dicen, tendría embrujado a Don Pedro I de Castilla. El personaje histórico, que no tenía nada de gitana, era por el contrario una dama de la nobleza, que se vió obscurecido a lo largo de los siglos por la tradición que la acusó de haber ejercido la peor de las influencias sobre el rey. Si se cree en las palabras del cronista Jean Froissart (1333-1400), su contemporáneo, «le roi Dom Piètre qui fût si cruel» no merecía la corona, y no carecía de influencias malvadas para llevar una vida de crímenes.

Hijo de Alfonso XI y de María de Portugal, Pedro (1334-1369) sucedió a su padre a los quince años. La larga serie de guerras que cubrieron de sangre su reinado, fue originada por las pretensiones de los bastardos del rey fallecido, que abandonó la compañía de su esposa para unirse a Leonora de Guzmán. El testimonio de Froissart está lejos de representar una opinión objetiva, pues fué el apoyo de los ejércitos franceses bajo el mando del famoso capitan Bertrand Du Guesclin[13] lo que permitió que Enrique de Trastámara, hijo de Leonor, derrotase y finalmente triunfase sobre Pedro. Capturado en la batalla de Montiel (14 de marzo de 1369), el rey legítimo fué asesinado a traición, y la posteridad le ha registrado con dos apellidos opuestos. Para sus partidarios quedó como Pedro el Justiciero, y para los otros Pedro el Cruel.

Con la victoria de Enrique era de esperar que prevaleciese la acusación de crueldad. *Romanceros* de los siglos siguientes se dedicaron a denigrar la memoria de Pedro y a señalar culpables. Ahora bien, en una sociedad machis-

[13] La expedición de Du Guesclin, financiada a partes iguales por el rey de Francia, por el rey de Aragón y por el Papa Urbano V, tuvo, además de obvios motivos políticos, el objetivo de apartar del suelo francés y catalán a las «Grandes Compañías», grupos de revoltosos y soldados errantes que se dedicaban al pillaje. Con la absolución previa del Papa, las Compañías invadieron Castilla y Don Pedro, refugiado en Portugal, se alió con el príncipe inglés que entonces gobernaba la Guyenne, consiguiendo derrotar al adversario en la batalla de Nájera (3 de abril de 1367) y prender al mismo Du Guesclin mientras que Trastámara lograba escapar. El propio rey de Francia, Carlos V, pagó el rescate de su capitán, los ejércitos retomaron el trabajo y Don Pedro, que se desentendió de su aliado, cometió la locura —según Calmette (1979: 264)— de «buscar ayuda entre los Moros, provocando la revuelta de sus súbditos que se pasaron al lado de su adversario». Froissart, que relata la expedición de Du Guesclin en su *Chroniques*, no asistió a nada de eso ya que en esa época estaba en Inglaterra. Al contrario de un testimonio contemporáneo, su narración es en realidad una expresión de la versión oficial, francesa, y obviamente contraria a Don Pedro.

¿DE DÓNDE VIENE MARÍA PADILLA?

Mérimée, como se ha visto, muestra a Carmen evocando a María Padilla como reina gitana que, dicen, tendría embrujado a Don Pedro I de Castilla. El personaje histórico, que no tenía nada de gitana, era por el contrario una dama de la nobleza, que se vió obscurecido a lo largo de los siglos por la tradición que la acusó de haber ejercido la peor de las influencias sobre el rey. Si se cree en las palabras del cronista Jean Froissart (1333-1400), su contemporáneo, «le roi Dom Piètre qui fût si cruel» no merecía la corona, y no carecía de influencias malvadas para llevar una vida de crímenes.

Hijo de Alfonso XI y de María de Portugal, Pedro (1334-1369) sucedió a su padre a los quince años. La larga serie de guerras que cubrieron de sangre su reinado, fue originada por las pretensiones de los bastardos del rey fallecido, que abandonó la compañía de su esposa para unirse a Leonora de Guzmán. El testimonio de Froissart está lejos de representar una opinión objetiva, pues fué el apoyo de los ejércitos franceses bajo el mando del famoso capitan Bertrand Du Guesclin[13] lo que permitió que Enrique de Trastámara, hijo de Leonor, derrotase y finalmente triunfase sobre Pedro. Capturado en la batalla de Montiel (14 de marzo de 1369), el rey legítimo fué asesinado a traición, y la posteridad le ha registrado con dos apellidos opuestos. Para sus partidarios quedó como Pedro el Justiciero, y para los otros Pedro el Cruel.

Con la victoria de Enrique era de esperar que prevaleciese la acusación de crueldad. *Romanceros* de los siglos siguientes se dedicaron a denigrar la memoria de Pedro y a señalar culpables. Ahora bien, en una sociedad machis-

---

[13] La expedición de Du Guesclin, financiada a partes iguales por el rey de Francia, por el rey de Aragón y por el Papa Urbano V, tuvo, además de obvios motivos políticos, el objetivo de apartar del suelo francés y catalán a las «Grandes Compañías», grupos de revoltosos y soldados errantes que se dedicaban al pillaje. Con la absolución previa del Papa, las Compañías invadieron Castilla y Don Pedro, refugiado en Portugal, se alió con el príncipe inglés que entonces gobernaba la Guyenne, consiguiendo derrotar al adversario en la batalla de Nájera (3 de abril de 1367) y prender al mismo Du Guesclin mientras que Trastámara lograba escapar. El propio rey de Francia, Carlos V, pagó el rescate de su capitán, los ejércitos retomaron el trabajo y Don Pedro, que se desentendió de su aliado, cometió la locura —según Calmette (1979: 264)— de «buscar ayuda entre los Moros, provocando la revuelta de sus súbditos que se pasaron al lado de su adversario». Froissart, que relata la expedición de Du Guesclin en su *Chroniques*, no asistió a nada de eso ya que en esa época estaba en Inglaterra. Al contrario de un testimonio contemporáneo, su narración es en realidad una expresión de la versión oficial, francesa, y obviamente contraria a Don Pedro.

Revista Española de Antropología Americana
2001, n.º 31: 293-319
ISSN: 0556-6533

María Padilla, reina de la magia

Monique AUGRAS
Profesora Titular de la PUC - Rio de Janeiro

RESUMEN

Entre las entidades de umbada/quimbanda, religión brasileña de origen africana fuertemente marcada por el sincretismo, destaca María Padilla como una diablesa seductora y terrible. Todo indica que esa figura es la reinterpretación, llevada a Brasil en el equipaje de la hechiceras portuguesas deportadas en otros tiempos, de un personaje histórico, María de Padilla, amante de Don Pedro de Castilla. La hipótesis que aquí desarrollamos es que no es el origen factual lo que permite entender los poderes ambiguos de la entidad brasileña, sino la permanencia en el imaginario social de una visión amenazadora de la mujer que afirma su sexualidad, representación que también se manifiesta en las tradiciones populares ibéricas referentes a la propia María Padilla.

Palabras-clave: Imaginario social; umbanda/quimbanda; cultos populares brasileños; hechiceria; poder femenino; María Padilla; María de Padilla.

RÉSUMÉ

Parmi les esprits de l'umbanda/quimbanda, religion brésilienne d'origine africaine au fort syncrétisme, on trouve Maria Padilha, diablesse à la fois séduisante et terrible. Tout laisse supposer que ce furent les sorcières portugaises autrefois déportées au Brésil qui, dans leurs bagages, apportèrent cette réinterprétation d'un personnage hestorique, Maria de Padilla, favorite du roi D. Pedro de Castille. Cepandant, suivant l'hypothèse présentée ici, ce n'est pas l'origine historique qui

Revista Española de Antropología Americana
2001, n.º 31: 293-319 ISSN: 0556-6533

María Padilla, reina de la magia

Monique AUGRAS
Profesora Titular de la PUC - Rio de Janeiro

RESUMEN

Entre las entidades de umbada/quimbanda, religión brasileña de origen africana fuertemente marcada por el sincretismo, destaca María Padilla como una diablesa seductora y terrible. Todo indica que esa figura es la reinterpretación, llevada a Brasil en el equipaje de la hechiceras portuguesas deportadas en otros tiempos, de un personaje histórico, María de Padilla, amante de Don Pedro de Castilla. La hipótesis que aquí desarrollamos es que no es el origen factual lo que permite entender los poderes ambiguos de la entidad brasileña, sino la permanencia en el imaginario social de una visión amenazadora de la mujer que afirma su sexualidad, representación que también se manifiesta en las tradiciones populares ibéricas referentes a la propia María Padilla.

Palabras-clave: Imaginario social; umbanda/quimbanda; cultos populares brasileños; hechiceria; poder femenino; María Padilla; María de Padilla.

RÉSUMÉ

Parmi les esprits de l'umbanda/quimbanda, religion brésilienne d'origine africaine au fort syncrétisme, on trouve Maria Padilha, diablesse à la fois séduisante et terrible. Tout laisse supposer que ce furent les sorcières portugaises autrefois déportées au Brésil qui, dans leurs bagages, apportèrent cette réinterprétation d'un personnage hestorique, Maria de Padilla, favorite du roi D. Pedro de Castille. Cepandant, suivant l'hypothèse présentée ici, ce n'est pas l'origine historique qui

Revista Española de Antropología Americana
2001, n.º 31: 293-319

ISSN: 0556-6533

María Padilla, reina de la magia

Monique AUGRAS
Profesora Titular de la PUC - Rio de Janeiro

RESUMEN

Entre las entidades de umbada/quimbanda, religión brasileña de origen africana fuertemente marcada por el sincretismo, destaca María Padilla como una diablesa seductora y terrible. Todo indica que esa figura es la reinterpretación, llevada a Brasil en el equipaje de la hechiceras portuguesas deportadas en otros tiempos, de un personaje histórico, María de Padilla, amante de Don Pedro de Castilla. La hipótesis que aquí desarrollamos es que no es el origen factual lo que permite entender los poderes ambiguos de la entidad brasileña, sino la permanencia en el imaginario social de una visión amenazadora de la mujer que afirma su sexualidad, representación que también se manifiesta en las tradiciones populares ibéricas referentes a la propia María Padilla.

Palabras-clave: Imaginario social; umbanda/quimbanda; cultos populares brasileños; hechiceria; poder femenino; María Padilla; María de Padilla.

RÉSUMÉ

Parmi les esprits de l'umbanda/quimbanda, religion brésilienne d'origine africaine au fort syncrétisme, on trouve Maria Padilha, diablesse à la fois séduisante et terrible. Tout laisse supposer que ce furent les sorcières portugaises autrefois déportées au Brésil qui, dans leurs bagages, apportèrent cette réinterprétation d'un personnage hestorique, Maria de Padilla, favorite du roi D. Pedro de Castille. Cepandant, suivant l'hypothèse présentée ici, ce n'est pas l'origine historique qui

Revista Española de Antropología Americana
2001, n.º 31: 293-319

ISSN: 0556-6533

María Padilla, reina de la magia

Monique AUGRAS
Profesora Titular de la PUC - Rio de Janeiro

RESUMEN

Entre las entidades de umbada/quimbanda, religión brasileña de origen africana fuertemente marcada por el sincretismo, destaca María Padilla como una diablesa seductora y terrible. Todo indica que esa figura es la reinterpretación, llevada a Brasil en el equipaje de la hechiceras portuguesas deportadas en otros tiempos, de un personaje histórico, María de Padilla, amante de Don Pedro de Castilla. La hipótesis que aquí desarrollamos es que no es el origen factual lo que permite entender los poderes ambiguos de la entidad brasileña, sino la permanencia en el imaginario social de una visión amenazadora de la mujer que afirma su sexualidad, representación que también se manifiesta en las tradiciones populares ibéricas referentes a la propia María Padilla.

Palabras-clave: Imaginario social; umbanda/quimbanda; cultos populares brasileños; hechiceria; poder femenino; María Padilla; María de Padilla.

RÉSUMÉ

Parmi les esprits de l'umbanda/quimbanda, religion brésilienne d'origine africaine au fort syncrétisme, on trouve Maria Padilha, diablesse à la fois séduisante et terrible. Tout laisse supposer que ce furent les sorcières portugaises autrefois déportées au Brésil qui, dans leurs bagages, apportèrent cette réinterprétation d'un personnage hestorique, Maria de Padilla, favorite du roi D. Pedro de Castille. Cepandant, suivant l'hypothèse présentée ici, ce n'est pas l'origine historique qui